

Lucian Blaga

## Carta

No te escribiría ni siquiera este renglón,  
pero los gallos cantaron tres veces en la noche  
y tuve que gritar  
Dios mío, Dios mío, ¿de quién renegué?

Soy más viejo que tú, madre,  
pero así como tú me conoces:  
algo cargado de espaldas,  
inclinado sobre las preguntas del mundo.

Hasta hoy no entiendo aún por qué me enviaste a la  
luz.

¿Solamente para andar entre las cosas  
y hacerles justicia, diciéndoles  
cuál es más verdadera, cuál es más hermosa?  
La mano se me detiene: es muy poco.  
La voz se me apaga: es muy poco.  
¿Por qué me enviaste a la luz, madre,  
por qué me enviaste?

Mi cuerpo cae a tus pies,  
pesado como un pájaro muerto.